



Enfoque socioformativo de las competencias y su interrelación con el desarrollo de habilidades de pensamiento complejo

Socioformative approach to competences and its interrelation with the development of complex thinking skills

Socioformativo approccio di capacità e competenze interazione di sviluppo con pensiero complesso

Myriam Andrea Cruz Pabón
Secretaría de Educación del Meta. Colombia
andreis_80@hotmail.com

Johann Camilo Vargas Ángel
Secretaría de Educación del Meta. Colombia
camilo@centauros.edu.co

Adriana María Díaz Portillo
Universidad Privada "Rafael Belloso Chacín"
diazpadriana@yahoo.com

Resumen

El presente artículo tuvo como propósito analizar el enfoque socioformativo de las competencias y su interrelación con el desarrollo de habilidades de pensamiento complejo. El mismo se sustentó en los aportes teóricos de Alles (2009), Tobón (2013) y Morín (2000), entre otros. En la temática se consideraron las siguientes temáticas: El enfoque socioformativo de las competencias, sus características, las diferencias del enfoque socioformativo con otros enfoques de competencias y la interrelación entre las habilidades de pensamiento y el enfoque socioformativo de competencias, tomando en cuenta los aportes teóricos de los autores antes señalados. Se adoptó una metodología de análisis documental, enmarcada en el paradigma cualitativo. Asimismo, se revisó la información identificando los aspectos científicos para llevar a cabo el respectivo análisis. Se concluyó que la aplicación de dicho enfoque está asociada al desarrollo y fortalecimiento de habilidades de pensamiento complejo (metacognitiva, dialógica, metanoia, hologramática y de autoorganización). En este sentido, al establecer la interrelación entre estas habilidades y el enfoque antes mencionado, se determinó que es fundamental el desarrollo y fortalecimiento de las mismas, puesto que son las que permiten a los actores del hecho formativo integrar los principios de la ciencia clásica en un esquema más amplio y rico, incorporando lo concreto de las partes a la totalidad, en un marco ético.

Palabras clave: Enfoque socioformativo, competencias, habilidades de pensamiento complejo.



Abstract

The purpose of this article was to analyze the socioformative approach to competences and its interrelation with the development of complex thinking skills. It was based on the theoretical contributions of Alles (2009), Tobón (2013) and Morín (2000), among others. The following topics were considered in the subject: The socioformative approach to competences, its characteristics, the differences of the socioformative approach with other competences approaches and the interrelation between thinking skills and the socioformative approach of competences, taking into account the theoretical contributions of the aforementioned authors. A documentary analysis methodology was adopted, framed in the qualitative paradigm. Likewise, the information was reviewed identifying the scientific aspects to carry out the respective analysis. It was concluded that the application of this approach is associated with the development and strengthening of complex thinking skills (metacognitive, dialogic, metanoia, hologram and self-organization). In this sense, when establishing the interrelation between these skills and the aforementioned approach, it was determined that their development and strengthening is fundamental, since they are what allow the actors of the formative event to integrate the principles of classical science in a broader and richer scheme, incorporating the concrete of the parts to the whole, in an ethical framework.

Keywords: Social-cognitive approach, competences, complex thinking skills.

Riassunto

Lo scopo di questo articolo era analizzare l'approccio socioformativo alle competenze e la sua interrelazione con lo sviluppo di abilità di pensiero complesse. Si basava sui contributi teorici di Alles (2009), Tobón (2013) e Morín (2000), tra gli altri. Nell'argomento sono stati considerati i seguenti argomenti: L'approccio socioformativo alle competenze, le sue caratteristiche, le differenze dell'approccio socioformativo con altri approcci alle competenze e l'interrelazione tra abilità di pensiero e approccio socioformativo delle competenze, tenendo conto dei contributi teorici dei suddetti autori. È stata adottata una metodologia di analisi documentaria, inquadrata nel paradigma qualitativo. Allo stesso modo, le informazioni sono state riviste identificando gli aspetti scientifici per effettuare le rispettive analisi. Si è concluso che l'applicazione di questo approccio è associata allo sviluppo e al rafforzamento di capacità di pensiero complesse (metacognitive, dialogiche, metanoia, ologramma e auto-organizzazione). In tal senso, nello stabilire l'interrelazione tra queste competenze e il suddetto approccio, si è ritenuto che il loro sviluppo e rafforzamento sia fondamentale, poiché sono ciò che consente agli attori dell'evento formativo di integrare i principi della scienza classica in un più ampio e ricco schema, incorporando il concreto delle parti al tutto, in un quadro etico.

Parole chiave: socioformativo fuoco, competenze, abilità di pensiero complessi



Introducción

En la actualidad, la aplicación de modelos de formación por competencias se ha convertido en tendencia como respuesta a la imperante necesidad de desarrollar modelos educativos pertinentes a la demanda formativa mundial que aspira desarrollar en las personas habilidades para actuar de manera competente ante los retos – problemas del desarrollo profesional y la vida en sociedad. (Alles 2009). En este sentido, muchos sistemas educativos han visto en estos modelos una esperanza para resolver sus problemas económicos y sociales. No obstante, la elección y aplicación de los mismos requiere de un previo análisis para determinar su pertinencia con relación a las características, intereses y necesidades.

Se trata entonces de comprender su naturaleza, definición, características y propósitos, a fin de tomar una decisión coherente con relación a cuál de ellos conviene aplicar de acuerdo a las necesidades formativas que se busca satisfacer en el colectivo social. Sin embargo, existen muchos países que adoptan modelos educativos por competencias sin comprender su naturaleza; su enfoque; y sobre todo, su pertinencia con relación a los intereses y necesidades de los beneficiarios. (Aguerrondo 2009).

Ahora bien, comprender su naturaleza implica conocer su origen, así como también las teorías científicas que lo sustentan. Igualmente, conocer su definición y características significa entender su estructura y el marco sistémico en el cual se desempeña, para poder describir y reflexionar sobre sus bondades. Implica también profundizar sobre las necesidades socioeconómicas a las que responde.

Por otra parte, la decisión de establecer un modelo pedagógico por competencia representa la oportunidad de entender previamente el significado del término competencia, el cual proviene del verbo latino “competere” que según el Diccionario Latino – español (1999) significa ir una cosa al encuentro de otra; encontrarse, coincidir, ser adecuado; es decir; el mismo hace referencia a una persona adecuada y/o apta para realizar una determinada función. Para Alles (2015), las competencias son “características individuales de personalidad, devenidas en comportamientos que resultan en un desempeño exitoso” (p. 91)

Sin embargo, es importante señalar que la concepción de dicho término también varía de acuerdo al enfoque del modelo adoptado. De allí, que el término “apto” ha



pasado por diversas connotaciones, pero aquí se va establecer como competencia o habilidades que debe adquirir el individuo para desenvolverse integralmente en la sociedad.

Desde ese punto de vista, el modelo pedagógico de competencias comprende diferentes enfoques, entre ellos destacan; el funcionalista, el conductual – organizacional; el constructivista y el enfoque socioformativo (Tobón 2013), dentro de los cuales fueron analizadas sus coincidencias y diferencias, para asumir el enfoque que cubriera las expectativas con relación a los elementos que deben considerar para lograr la formación integral del individuo.

Ahora bien, entre los enfoques de formación por competencias antes mencionados, el socioformativo destaca por su integralidad y versatilidad; de manera que es uno de los que fácilmente puede adaptarse a las necesidades formativas de cualquier contexto social, puesto que el mismo opera sobre el desarrollo de habilidades de pensamiento complejo, concebidas como destrezas que hacen posible que las personas puedan comprender, relacionar, analizar y argumentar diferentes fuentes de información. Este conjunto de habilidades facilita el carácter integrador de la formación.

En este sentido, el propósito del presente artículo, concentrará su atención en analizar el enfoque socioformativo de las competencias y su interrelación con el desarrollo de habilidades de pensamiento complejo. Cabe destacar que se desarrolló adoptando una metodología de análisis documental, tomando en cuenta las ideas de Alles (2009), Tobón (2013), Morín (2000) entre otros.

Para ello, en primer lugar, se estudiará su origen, su definición; sus características y algunas diferencias con otros enfoques; luego se abordarán algunas habilidades de pensamiento complejo. Sobre esa base, se buscará comprender la interrelación de dicho enfoque en el desarrollo de las habilidades antes mencionadas. Finalmente, se ofrecerán algunas reflexiones finales sobre el análisis realizado.

Bases teóricas

El enfoque socioformativo de las competencias



El enfoque socioformativo de las competencias, a juicio de Tobón (2013), tiene su origen o fundamento científico en la teoría crítica de Habermas (1987); la línea de desarrollo del currículo sociocognitivo complejo. (Tobón 2001). La quinta disciplina de Senge (1992, 2000); el pensamiento complejo de Morín (2000); el paradigma sociocognitivo (Román 1998, 1999; Román y Díez, 1994, 2000); La formación basada en competencias (Maldonado 2001); la pedagogía conceptual (De Zubiria 1998) y el aprendizaje estratégico (Pozo, 1999).

Asimismo, dicho enfoque a juicio del precitado autor, se define como un marco educativo de reflexión – acción que busca generar las condiciones pedagógicas fundamentales a fin de promover la formación integral del ser humano, haciendo de las personas seres competentes para abordar y solucionar problemas que emergen del desarrollo personal; la vida en sociedad; el equilibrio ecológico; la creación artística – cultural y la articulación profesional empresarial. Todo ello a partir de la articulación con los procesos sociales, económicos, políticos, religiosos, deportivos, ambientales y artísticos en los cuales se encuentran inmersas las personas; ejecutando actividades formativas con sentido.

Por consiguiente, se deduce su carácter integral, integrador y versátil, puesto que pretende abordar todos los ámbitos de la vida social donde interactúa el ser humano desde una perspectiva de formación ética y sistémica; buscando comprender la interrelación entre el proceso de formación y cada uno de los procesos sociales en donde interactúan las personas.

Asimismo, a diferencia de otros enfoques, el enfoque socioformativo del aprendizaje por competencias busca transformar la educación a partir del cambio de pensamiento de las personas responsables del hecho educativo. Todo ello, a través del impulso a los procesos de investigación – acción; considerando a los seres humanos como un todo donde una de sus dimensiones son las competencias. (Tobón 2013)

En ese sentido, su propósito de generar las condiciones pedagógicas esenciales para facilitar la formación integral del ser humano, implica gestionar el establecimiento de recursos y espacios para que actúen con idoneidad en contextos diversos. Para lograr dicho propósito, el enfoque se basa en la consolidación de un proyecto ético de vida; el desarrollo de las habilidades para aprender a aprender y



las experiencias culturales, considerando además la dinámica social y económica en donde interactúan las personas.

Desde esa perspectiva, el mismo se centra en lograr el aprendizaje como meta, y en la formación de las personas con un claro proyecto ético de vida, considerando las interdependencias sociales culturales y ambientales. Es así como en este enfoque, la formación trasciende el aprendizaje, puesto que concibe al ser humano como un todo; y, por lo tanto, considera su dinámica de cambio y realización continua; y, además, estudia a las personas como son y sus posibilidades de desarrollo en un marco constructivo y ético. Todo ello, a partir de la “mediación pedagógica que considera su propia autorrealización y busca su correspondencia con el tejido social y el desarrollo económico” (Tobón, 2013, p. 23).

Cabe destacar que, dicho enfoque, por su carácter integral e integrador se le denomina también enfoque complejo. El término complejo hace referencia a su relación sistémica en un entorno ecológico, es decir; al tejido de las partes de un todo dinámico evolutivo (Morín 2000). En este sentido, a juicio de Tobón (2013) el actuar de manera sistémica implica actuar con ética; con justicia, con la verdad, la cooperación; la convivencia; la libertad y la dignidad. Igualmente, el carácter sistémico del enfoque, considera las consecuencias de los actos en armónica consigo mismo, con bienestar del prójimo y la preservación del medio ambiental.

Características del enfoque socioformativo

El enfoque socioformativo posee un conjunto de características donde se destaca su originalidad y sus bondades ante otros enfoques similares que asumen la formación por competencias (Tobón, 2013), las cuales se mencionan a continuación:

a. Concibe las competencias como una dimensión más del ser humano

Esta característica destaca la integralidad del enfoque, puesto que concibe a la persona humana de manera integral, articulando sus dimensiones biológicas, psicológicas, sociológicas y espiritual, por ende, asume las competencias como una dimensión más de la persona humana.

b. Las competencias son sólo un componente de la formación humana



En las políticas educativas de algunos países es común observar que las competencias son el fin último de la educación. No obstante, en el enfoque socioformativo las competencias son sólo un componente de la formación humana, la cual se concibe como un proceso integral. Es decir, en el marco de la formación integral, las competencias hacen posible que el ser humano pueda vivir en interacción armónica consigo mismo, con el prójimo y con el contexto ecológico.

c. Concibe la formación como un proceso sistémico

En ese sentido, se requiere actuar en la persona que se está formando, de una manera integrada, estimulando el diálogo, se gestionen los recursos para que se dé una formación integral, donde se considere el contexto social, económico, político, cultural, familiar e institucional. Es decir, la formación como proceso sistémico demanda la corresponsabilidad entre las personas y el entorno social.

d. Las competencias responden a las necesidades e intereses personales y no a los requerimientos del contexto

En otros enfoques de formación por competencias, estas se conciben como una respuesta a los requerimientos del contexto; no obstante, en el enfoque socioformativo las competencias se definen como actuaciones de las personas dentro de un marco ecológico, donde se consideran sus necesidades e intereses personales, así como también aquellas actividades requeridas dentro del contexto, que le permiten afrontar problemáticas de manera creativa y dispuesta a enfrentar nuevos retos.

En ese sentido, las competencias se demuestran en un escenario de interacción persona – contexto, donde el contexto es complejo y demanda actuaciones de las personas donde se combina lo operativo, lo creativo y lo propositivo, dándose así una bidireccionalidad; es decir, las personas actúan modificando el contexto; y como producto de esa actuación, el contexto genera nuevas situaciones que demandan actuaciones creativas de las personas.

e. La ética no es una competencia, sino la esencia de todas las competencias

En algunos modelos de formación por competencia, la ética se concibe como una competencia más; no obstante, en el modelo socioformativo la ética se concibe como la esencia de todas las competencias. En ese sentido, la educación asume el



reto de la formación ética en todos los espacios formativos, ello hace que el enfoque esté en perfecta armonía con las personas y su entorno.

f. Las competencias se conciben como actuaciones integrales de las personas ante actividades y problemas del contexto donde destaca la ética y la idoneidad

De acuerdo a esta característica, las competencias son una expresión de la formación integral del ser humano, manifestadas en el marco de las relaciones dinámicas que las personas establecen con su entorno. Por tanto, lejos de ser concebidas como tareas, conductas, funciones u otros aspectos referidos a acciones puntuales y observables, se conciben como actuaciones integrales que se llevan a cabo ante actividades y problemas del contexto de manera ética e idónea; articulando el saber ser, saber hacer y saber conocer de manera autónoma y creativa.

g. El modelo educativo concibe al ser humano en su integralidad y evolución en interacción ecológica con el ambiente y la sociedad

La educación tradicional ha concentrado sus esfuerzos en lograr el aprendizaje de las personas; no obstante, el enfoque socioformativo orienta la formación mediante el trabajo por proyecto como forma de organización de los aprendizajes para el abordaje de la formación humana integral. De manera que, la enseñanza por proyectos responde coherentemente al reto de formar desde una perspectiva integral.

h. La evaluación tiene sólo tres ejes básicos; criterios, evidencias y matrices

A diferencia de otros modelos donde la evaluación es un proceso complejo y complicado, con un elevado número de componentes considerados; el enfoque socioformativo de las competencias posee un método de evaluación sencillo y práctico que hace de la evaluación un procesos viable y efectivo, puesto que considera sólo tres ejes básicos; los criterios, las evidencias y las matrices de evaluación, las cuales pueden ser, listas de cotejo, escalas de calificación y matrices de valoración (Gómez, Salas, Valerio, Durán, Gamboa y Jiménez, 2013).

Diferencias del enfoque socioformativo con otros enfoques de las competencias



Tobón (2013) presenta un esbozo que ilustra las diferencias del enfoque socioformativo con otros enfoques de las competencias, abordando como criterios de comparación la concepción del hombre, la estructura curricular, el abordaje de metas, la didáctica, la evaluación y la concepción del docente. En la comparación que el precitado autor hace considerando los aspectos antes mencionados, es evidente el abordaje integral del enfoque estudiado en los procesos formativos como respuesta a la integralidad humana, en este sentido, en todos los métodos formativos se consideran las tres dimensiones fundamentales del aprendizaje como lo son el saber ser, saber conocer y saber hacer.

Por otra parte, esa misma integralidad da cuenta de un enfoque totalmente ecológico, puesto que los métodos de formación abordados están en perfecta armonía con las personas y su entorno, debido a la implementación de la ética como esencia de todas las competencias; en ese sentido, su carácter sistémico se deriva de ese mismo componente ético que transversaliza todos los procesos formativos poniendo especial atención en las implicaciones de los mismos para cada ser humano y su entorno.

En síntesis, mientras que otros modelos de formación por competencias centran su atención en la formación de competencias clave, que responden a un proyecto o modelo de sociedad, el enfoque socioformativo centra su atención en el hombre y su potencial ético, creativo y transformador, para responder a la multiplicidad de problemas que aquejan a la sociedad. Ello se debe a que otros modelos poseen una visión limitada y parcelada del ser humano, mientras que el modelo socioformativo lo concibe desde una perspectiva integral. Ver Cuadro 1.

Cuadro 1
Diferencias del enfoque socioformativo con otros enfoques de las competencias

| Aspecto a comparar | Enfoques formativos tradicionales | Enfoque socioformativo |
|-----------------------|---|--|
| Concepción del hombre | Se asume al ser humano desde un plano unidimensional, reduciéndose a categorías objetivables donde se pierde de vista su multidimensionalidad. Las ciencias y disciplinas se abordan sin contacto entre sí. | Se concibe al ser humano en su integralidad dentro de una multiplicidad de dimensiones interdependientes con un modo de pensar complejo y cuya realización se da compartiendo e interactuando con los otros y el contexto. |



| | | |
|------------------------|--|--|
| Estructura curricular | Se expresa mediante asignaturas compartimentadas que se agrupan para construir áreas de formación | Se expresa a través de nodos problematizadores y proyectos formativos en los cuales se entretujan los retos de la formación humana integral, los saberes comunitarios y los saberes disciplinares. |
| Metas | Se orientan hacia la formación de conocimientos y habilidades compartimentados en asignaturas con baja interacción entre sí y con los problemas reales del contexto. Se fundamentan en la ilusión de certeza. | Buscan mediar la formación humana integral con base en el proyecto ético de vida y el desarrollo de competencias básicas, genéricas y específicas, con el propósito de que las personas se autorrealicen y puedan contribuir a la vez a la convivencia social, al equilibrio ambiental y al desarrollo económico, en contacto con los procesos históricos, culturales y políticos. Se pasa de la ilusión de certeza a la asunción creativa y proactiva de la incertidumbre. (López 1999) |
| Didáctica | Enseñanza de métodos (escuela activa). Enseñanza por objetivos operativos y conductas observables (enseñanza instruccional). Procedimientos uniformes para todos los estudiantes. Un mismo ritmo de aprendizaje. Exposición del docente para que el estudiante introyecte los conocimientos (escuela clásica). | Formación de competencias con base en los problemas del contexto y los intereses de los estudiantes. Respeto del ritmo de aprendizaje de las personas, dadas unas pautas institucionales y sociales. Se emplean estrategias didácticas que promueven la formación del espíritu emprendedor, la exploración y la intervención en el entorno mediante el desarrollo de proyectos y talleres formativos. |
| Evaluación | La evaluación se concibe como un procedimiento para determinar los avances de los estudiantes en la obtención de los conocimientos establecidos en el currículo. Se privilegia la heteroevaluación. Las técnicas de evaluación priorizan en los exámenes de conocimientos mediante pruebas escritas y objetivas. | Se trabaja mediante la valoración, la cual se enfoca a promover la formación humana. Se enfatiza en la autovaloración de las competencias desde la metacognición. Esto se complementa con la covaloración (realizada por pares) y la heterovaloración (realizada por el docente y/o representantes del contexto). Se valora tanto el saber ser como el saber conocer y el saber hacer dentro del ámbito cualitativo y cuantitativo. |
| Concepción del Docente | El docente se concibe como transmisor de información o animador sociocultural que planifica ejecuta y evalúa los procesos de formación. | El docente se asume como mediador de formación humana integral, a partir de la asesoría, el acompañamiento, el apoyo, la instrucción y la gestión de recursos. Se busca que los estudiantes construyan un sólido proyecto ético de vida y desarrollen las competencias establecidas en el currículo mediante estrategia de aprendizaje afectivo-motivacionales, cognitivo- |



metacognitivas y de desempeño. Se apoya a los estudiantes para que sean ellos mismos los que planifiquen ejecuten y evalúen el procesos de aprendizaje.

Fuente: Elaboración propia. Adaptación de Tobón (2013)

Interrelación entre habilidades de pensamiento complejo y enfoque socioformativo de las competencias

Para Tobón (2013, p. 29), el pensamiento complejo “constituye un método de construcción del saber humano desde un punto de vista hermenéutico”; es decir, interpretativo y comprensivo. En ese sentido, a juicio del precitado autor, se basa en una nueva racionalidad en cuanto a la forma de abordar al mundo y a la humanidad, entrelazando sus elementos para comprender los procesos y su interrelación.

En esa misma línea de pensamiento, Morín (2000, p. 31) considera que la complejidad consiste en un tejido de elementos inseparables que constituyen un todo y a la vez son interdependientes; lo define como “la unión entre la unidad y la multiplicidad”.

El enfoque socioformativo de las competencias es fundamental desarrollar y fortalecer las habilidades de pensamiento complejo, puesto que son las que permiten a los actores del hecho formativo integrar los principios de la ciencia clásica en un esquema más amplio y rico, incorporando lo concreto de las partes a la totalidad en un marco ético. Dentro de las habilidades que según Tobón (2013) consideran significativas se tiene: La habilidad metacognitiva, la habilidad dialógica, la habilidad de metanoia, la habilidad hologramática y la habilidad de autoorganización.

Con relación a la **habilidad metacognitiva**, esta se define como la capacidad de reflexión sobre la propia actuación que permite valorar los procesos, a fin de mejorarlos. En ese sentido, constituye una habilidad fundamental para valorar y mejorar las competencias.

Con respecto a la **habilidad dialógica**, se define como la capacidad de complementar ideas, enfoques, teorías, métodos, puntos de vista (diferentes u opuestos), en función de actuar de manera integral, creativa e innovadora.

En cuanto a la **habilidad de metanoia**, consiste en el abordaje de objetos procesos y acciones desde diversas perspectivas, a fin de lograr un mayor impacto



en lo que se busca; logrando además que las actuaciones sean flexibles, creativas e innovadoras.

En relación a la **habilidad hologramática**, se concibe como la capacidad de identificar en todas las cosas la estructura del todo de la cual forma parte; ello permite consolidar el hábito de actuar dentro de un marco lógico.

Finalmente, la **habilidad de autoorganización** consiste en diseñar e implementar procesos con una estructura fortalecida que permita afrontar relaciones cambiantes con el entorno donde se requiere evolucionar y mejorar de manera continua.

Ahora bien, en párrafos anteriores se ha expresado que, en aras de lograr el propósito de generar las condiciones pedagógicas esenciales para facilitar la formación de las personas, el enfoque socioformativo de las competencias se basa en la consolidación de un proyecto ético de vida; el desarrollo de las habilidades para aprender a aprender y las experiencias culturales, considerando la dinámica social y económica en donde interactúan las personas. Estas habilidades no son otras que las habilidades de pensamiento complejo antes mencionadas.

De acuerdo con lo expresado, se deduce una estrecha interrelación entre el enfoque socioformativo de las competencias y el desarrollo de habilidades de pensamiento complejo, puestos que las mismas facilitan el aprendizaje autónomo que muchos llaman “aprender a aprender”; siendo éste indispensable para la aplicación del enfoque estudiado; y a la vez, dicho enfoque estimula el desarrollo de estas habilidades al promover un proceso formativo integral, autónomo y creativo.

Desde ese punto de vista, la aplicación del enfoque socioformativo requiere del desarrollo y fortalecimiento de estas habilidades para su operatividad; y al mismo tiempo, estas habilidades se desarrollan y fortalecen en la medida que se aplica adecuadamente el enfoque. Ahora bien, de acuerdo a lo antes expresado se plantea una interrelación en donde ambos se benefician. A continuación, se presenta en el cuadro 2, en un intento de expresar los aportes de estas habilidades al enfoque estudiado y viceversa, considerando algunos de sus aspectos centrales.

Cuadro 2
Aspectos centrales del enfoque socioformativo de las competencias y su relación con las habilidades de pensamiento complejo

| Habilidades de | Aspectos centrales del enfoque socioformativo de las |
|----------------|--|
|----------------|--|



| Pensamiento complejo | competencias | | |
|--------------------------------------|--|--|--|
| | Proyecto ético de vida | Aprender a aprender | Vivencias culturales |
| Habilidad metacognitiva | Facilita la reflexión sobre el proyecto ético de vida y la valoración de sus avances | Permite reflexionar sobre las fortalezas, limitaciones y avances de habilidades cognitivas y de pensamiento complejo | Permite la autovaloración en cuanto a la interacción de las personas en experiencias significativas desarrolladas en el entorno |
| Habilidad dialógica | Facilita el aporte de ideas creativas e innovadoras para la construcción del proyecto ético de vida a partir de la consideración de otras teorías y puntos de vista. | Aporta a la independencia del aprendizaje al complementar ideas, métodos y teorías de manera innovadora y creativa. | Estimula la confrontación de ideas y posturas científicas a partir de experiencias de aprendizaje de aprendizaje desarrolladas en el entorno |
| Habilidad de Metanoia | Permite el planteamiento del proyecto ético de vida desde diferentes perspectivas teóricas para garantizar su comprensión y cumplimiento. | Facilita la solución de problemas considerando diversas perspectivas teóricas articuladas con los aportes creativos de los protagonistas del hecho formativo. | Permite validar las diversas posturas teóricas a partir de las experiencias de aprendizaje. |
| Habilidad hologramática | Facilita la formulación de propósitos coherentes y la orientación de acciones en un marco lógico para hacer realidad el proyecto de vida | Aporta a desarrollo de un pensamiento ordenado | Facilita la comprensión de la interrelación que existe entre las vivencias culturales y los procesos de formación. |
| Habilidad de Autoorganización | Aporta al manejo de la incertidumbre en la concreción del proyecto ético de vida. | Facilita la reorientación de estrategias de enseñanza y aprendizaje para adaptarlas a los requerimientos del contexto en que se desarrolla la formación y/o autoformación. | Ayuda al planteamiento de diversos escenarios y la respuesta a los posibles conflictos que obstaculizan los procesos formativos. |

Fuente: Elaboración Propia (2016)



El cuadro 2, representa un bosquejo donde se trata de ofrecer algunas aproximaciones sobre los aportes que produce la interrelación entre el modelo socioformativo de las competencias y las habilidades de pensamiento complejo. Para ello, se tomaron los aspectos centrales sobre los que opera el enfoque estudiado, siendo estos relacionados con las habilidades de pensamiento complejo antes mencionadas. Posteriormente, para sintetizar la interrelación entre los mencionados aspectos, se describen los aportes al enfoque socioformativo de las competencias que a la vez contribuyen al desarrollo y fortalecimiento de dichas habilidades.

Reflexiones finales

El enfoque socioformativo de las competencias se define como un marco educativo de reflexión – acción que busca generar las condiciones pedagógicas fundamentales, a fin de promover la formación integral del ser humano, haciendo de las personas seres competentes para abordar y solucionar problemas que emergen del desarrollo personal; la vida en sociedad; el equilibrio ecológico; la creación artística – cultural y la articulación profesional empresarial. Para lograr su propósito, el mismo se basa en la consolidación de un proyecto ético de vida; el desarrollo de las habilidades para aprender a aprender y las experiencias culturales, considerando la dinámica social y económica en donde interactúan las personas.

A diferencia de otros enfoques de formación por competencia, destaca por sus características de integralidad, versatilidad, complejidad y su sistematicidad ética. Igualmente, la concepción de la formación como un proceso sistémico en donde las competencias se muestran como actuaciones integrales de las personas ante actividades y problemas del contexto. Además, destaca la ética y la idoneidad que responden a las necesidades e intereses personales y no a los requerimientos del contexto. En este sentido, el enfoque no concibe la ética como una competencia, sino como la esencia de todas las competencias.

Asimismo, la aplicación de dicho enfoque está asociada al desarrollo y fortalecimiento de habilidades de pensamiento complejo (metacognitiva, dialógica, metanoia, hologramática y de autoorganización). En este sentido, al establecer la interrelación entre habilidades de pensamiento complejo y enfoque socioformativo de las competencias, se concluye que para la aplicación del enfoque socioformativo



de las competencias es fundamental desarrollar y fortalecer las habilidades de pensamiento complejo, puesto que son las que permiten a los actores del hecho formativo integrar los principios de la ciencia clásica en un esquema más amplio y rico, incorporando lo concreto de las partes a la totalidad; todo ello en un marco ético.

Referencias Bibliográficas

- Aguerrondo, (2009). Conocimiento complejo y competencias educativas. UNESCO. Oficina Internacional de Educación. Ginebra. Suiza.
- Alles, M. (2017). Dirección estratégica de recursos humanos. Gestión por competencias. 3ra. Edición. GRANICA: Argentina - España- México - Chile – Uruguay.
- De Zubiría, M. (1998). Pedagogías del siglo XXI: Mentefactos I. El arte de pensar para enseñar y de enseñar para pensar. Fondo de Publicaciones “Bernardo Herrera Merino”. Bogotá, 238 págs
- Diccionario Latino – español (1999)
- Habermas, J. (1987). Teoría de la Acción Comunicativa. Dos tomos, Taurus, Madrid.
- Gómez, G., Salas, N., Valerio, C., Durán, Y., Gamboa, A., Jiménez, L. (2013). Consideraciones técnico-pedagógicas en la construcción de listas de cotejo, escalas de calificación y matrices de valoración para la evaluación de los aprendizajes en la Universidad Estatal a Distancia. Costa Rica: EUNED.
- Morín, E. (2000). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Ministerio de Educación Nacional. Bogotá. Colombia.
- Pozo, J. (1999): El aprendizaje estratégico, Madrid, Santillana.
- Román, M. y Díez, E. (2000): Aprendizaje y Curriculum. Diseños Curriculares Aplicados. Novedades Educativas, Argentina, 6ª ed.
- Senge, P. (1992): La quinta disciplina. El arte y la práctica de una organización abierta al aprendizaje. Barcelona, Granica.
- Senge, P. (2000): Más allá de la quinta disciplina. Barcelona, Gestión 2000.
- Tobón S., (2013). Formación Integral y Competencias. Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación. 4ra. Edición. Bogotá, Colombia. ECOE.